

Matutina para Adultos | Martes 25 de Julio de 2023 | Ser una señal eterna!

Descripción



Ser una señal eterna!

En lugar de zarzas, crecerán cipreses; en lugar de ortigas, crecerán arrayanes. Esto

darÃ¡ lustre al nombre del SeÃ±or; Â¡serÃ¡ una seÃ±al eterna que durarÃ¡ para siempre!â
(IsaÃas 55:13, RVC).

Es comÃºn que en un conflicto bÃ©lico los vencedores levanten un monumento que proclame a las futuras generaciones la grandeza de su victoria. Uno de los mÃ¡s conocidos de esos monumentos es el Arco del Triunfo de ParÃs, un precioso arco construido para conmemorar la victoria de NapoleÃ³n en la batalla de Austerlitz. A veces, los hÃ©roes de esos triunfos quedan en el anonimato y, para honrarlos, muchos paÃses han levantado monumentos en honor al soldado desconocido, como el que se encuentra en la Plaza Baquedano, en Santiago de Chile. En mi paÃs, RepÃblica Dominicana, tenemos un Monumento a los HÃ©roes de la RestauraciÃ³n, una imponente edificaciÃ³n de unos 70 metros de alto que honra a los que lucharon contra EspaÃ±a. En fin, la lista serÃa inagotable. No descansamos en nuestros intentos de perpetuar en el tiempo nuestras mejores conquistas.

Tras la Ãltima batalla del conflicto entre el bien y mal, entre Cristo y SatanÃs, el vencedor tambiÃ©n levantarÃ¡ monumentos que proclamarÃ¡n por toda la eternidad la grandeza de su victoria. A diferencia de los monumentos que conocemos, estos no serÃ¡n construidos a base de piedras o metales preciosos; no serÃ¡n grandes edificios ni imponentes esculturas. A fin de conmemorar su victoria, este es el monumento que Dios levantarÃ¡: âUstedes saldrÃ¡n con alegrÃa, y volverÃ¡n en paz; los montes y las colinas cantarÃ¡n al paso de ustedes, y todos los Ãrboles del campo aplaudirÃ¡n. En lugar de zarzas, crecerÃ¡n cipreses; en lugar de ortigas, crecerÃ¡n arrayanes. Esto darÃ¡ lustre al nombre del SeÃ±or; Â¡serÃ¡ una seÃ±al eterna que durarÃ¡ para siempre!â (Isa. 55:12, 13, RVC).

Hemos de notar que el pasaje resalta los cambios en la naturaleza como el reflejo de la obra transformadora que Dios hace en el corazÃ³n. Los Ãrboles que aplauden y que crecen representan a los que, con alegrÃa y paz, ahora sirven al SeÃ±or. Lo que era una zarza ahora es un ciprÃ©s; lo que era una ortiga ahora es un arrayÃ¡n. Es la obra transformadora de Dios en el corazÃ³n humano lo que engrandece el nombre de Dios y sirve como âseÃ±al eternaâ de la victoria divina.

Durante la eternidad tÃ© serÃ¡s un monumento andante que proclamarÃ¡ la victoria del SeÃ±or para siempre.